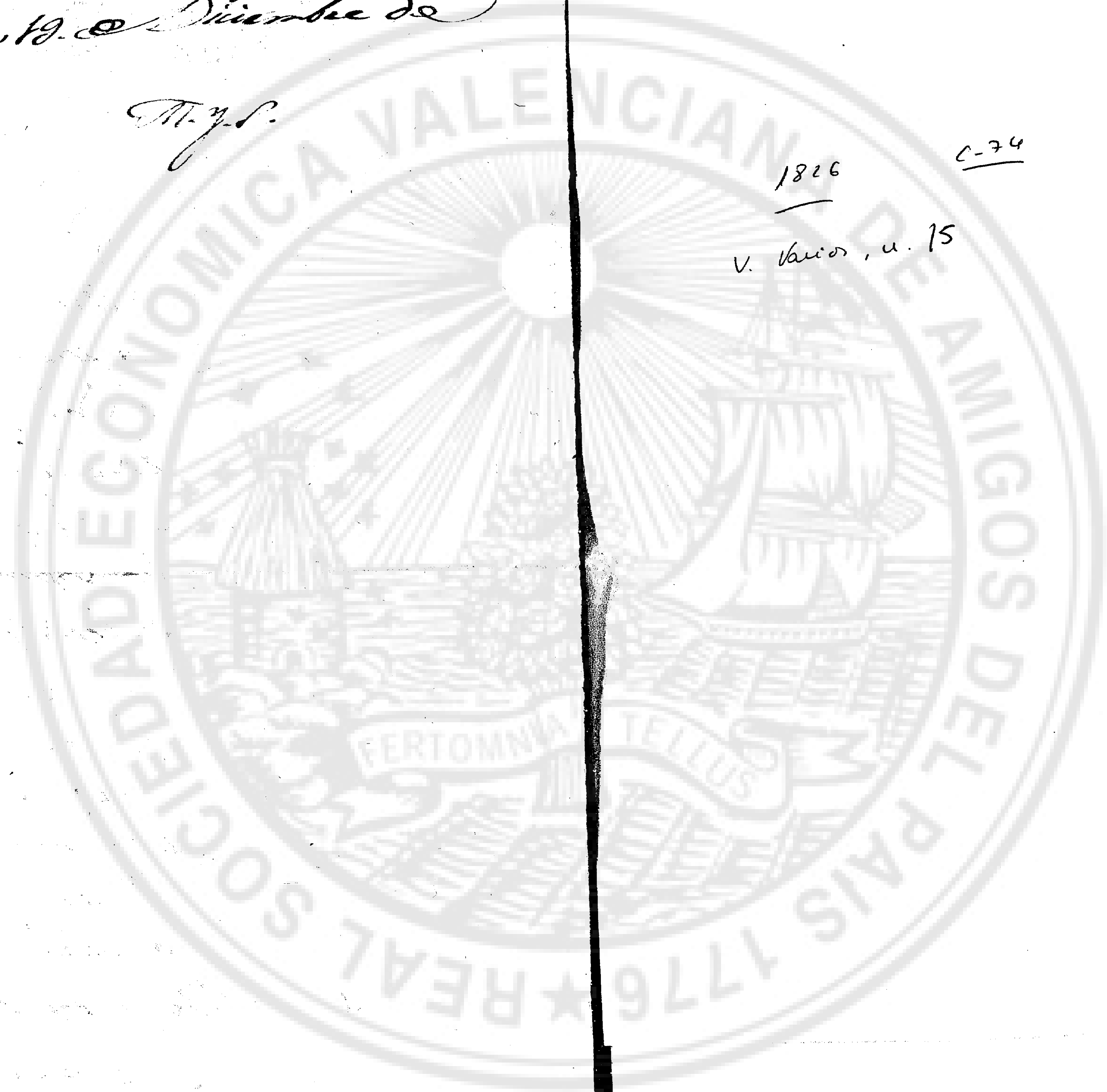


1826 C-74
V. Varios n. 14

Extraordinario de este año. Así
lo expresa de su notoria justificación.
Valencia 19. de Diciembre de
1826.

M. y S.



1826 C-74
V. Varios, n. 15

Ordinaria de este año. Asa

1826 C-74
v. Santos n. 14

Diez cuartos.

Numero 2.

Segunda época.

EL COMERCIO DE AMBOS MUNDOS,

REDACTADO EN GENERAL.

Cádiz, martes 6 de Junio de 1826.

NOTICIAS DE AMERICA.

Escuadra Colombiana.—Con el mayor desprecio hablan de ella los periódicos de los Estados Unidos. Dicen que además de que aquel gobierno ha quedado sin arbitrios para poder tripularla, se hallan los buques en tan mal estado que no pueden salir del puerto sin peligro de irse a pique, particularmente el navío y fragatas comprados en Suecia, (*el Canoso y Ancuanas*) sin componerlos desde la quilla, con mas desembolsos que si los hiciesen nuevos.

Hacienda pública de Méjico.

Los mismos periódicos preguntan: ¿en qué estado se hallará cuando aquel gobierno ha prohibido que circule la memoria presentada al congreso por su ministro? Uno de los publicistas mejicanos se queja y exclama: ¿dónde está esta libertad de imprenta! ¿Qué juicio se podrá hacer del estado en que nos hallamos con esa reserva?

Callao.—Nos anuncian de Londres que el valiente *Rodil*, entregó aquella fortaleza, y después de hablar sobre que su conservación era ya insignificante, concluyen: *Rodil* ha puesto demasíadamente a cubierto su honor sosteniendo el pabellón real mas de un año sin esperanzas de socorro alguno de la metrópoli, y á no considerar lo que llevamos indicado, continuaria tremolándolo; pues que según dicen, aun tenia viveres para algunos dias, y habia jurado sepultarse en sus ruinas antes de entregarlo al enemigo, y añaden: La capitulación ha sido de lo mas honroso, y *Rodil* será bien recibido en Londres, pues parece que lo conduce el navío de guerra Breton á esta.

Escuadra española.—Según dicen de Boston con fecha 22 de Abril se ha dividido en dos mitades. Primera: navío Guerrero de

74 cañones, fragata *Lealtad* de 50, ídem *Iberia* de 50, ídem *Perla* de 42, y la goleta *Havanera* de 12 al inmediato mando del Comodoro. Segunda: fragata *Sabina* de 44, ídem *Casilda* de 38, y corveta *Záfiro* de 26, al mando del oficial mas antiguo después de *Laborda*, aunque á las órdenes de este. Suponen que la primera bloqueará á *Cartagena*, donde está la escuadra colombiana, y la segunda se dirigia hacia la Guayra.

NOTA. Según todo lo dicho por los periódicos estrangeros, debemos preguntar nosotros: ¿dónde fundar ahora aquellas amenazas de desembarcos con el ejército invencible colombiano regresado del Perú para apoderarse de Puentorrico y la Havana? Recordamos la burla que siempre hemos hecho de semejantes proyectos... ¿Y qué dirán ahora los hombres cuerdos de Costafirme con el pabellón español á su frente después de haberles asegurado su gobierno que jamas lo verian? Estos y otros desengaños irán advirtiéndolo los americanos mientras no ven sino la miseria y el abandono de todas las potencias de Europa, porque tambien estan desengañadas de que nada vale la América en manos de hólgazanes y viciosos como lo son todos sus farsantes. El unico cuidado que tenemos es si se ha introducido en esa escuadra alguno de ellos á título de *adicto* á la España, bajo del que tantas veces nos han engañado.

Rendición de Missolonghi á los turcos.

¡Desgraciados griegos! Peleando contra una nación penetrada por la máxima de que las liebres se corren en varros. *Missolonghi* ha sido defendida con el mayor valor, y rendida como en otro tiempo nuestra antigua Numancia, y como en el nuestro la heroica Zaragoza. He aquí el extracto de este triste suceso.

Trieste 5 de mayo. — *Correspondencia par-*

Siete dias hacia que los habitantes de Missolonghi...
mentándose solo con carne de caballo y yerbas marinas...
su término... ella hizo que los griegos apelasen al último esfuerzo...
Puestos en columna, trataron de abrirse paso por entre el ejército turco: la primera columna compuesta solo de hombres armados salió de la ciudad y se arrojó con intrepidez sobre el enemigo...
y despues de un combate horroroso, el valor de los griegos aunque sostenido por la desesperación tuvo que sucumbir: toda la columna fué destruida completamente por los turcos sin que escapase un griego de la muerte, según se asegura.

En vista de esto se formó la segunda en cuadro colocándolo en su centro parte de las mugeres y niños; pues sabiendo los griegos que iban á morir sin remedio, quisieron tener á la vista hasta el último momento de su vida sus objetos más queridos. Esta columna experimentó la misma suerte que la primera; toda fué destrozada.

Seguian á la tercera y última, hombres, mugeres y niños, resto del pueblo griego, y con la mayor intrepidez se arrojaron todos contra el enemigo; pero este, espulsa de los primeros sucesos, se obligó á retirarse precipitadamente á la ciudad y se atrincheraron en algunas casas donde habian hecho troneras y minado anticipadamente. Desde ellas hicieron un fuego terrible contra los turcos, y cuando aquellos desgraciados se vieron en el momento de ser presa del vencedor, pegaron fuego á las minas y se sepultaron bajo los escombros de sus casas.

Las mugeres y niños que no habian podido entrar en ellas iban á ser víctimas del furor de los turcos: llegó oportunamente su general Ibrahim-Baja y mandó cesar la caniberia. Tres mil mugeres y niños se salvaron; y esto es todo lo que ha quedado de la población griega de Missolonghi. Ocurrió este lamentable suceso el día 23 de mayo, domingo de Ramos, según el calendario griego.

Desconsuelo de los demas pueblos de la Grecia.

La Gaceta de Madrid, en artículo de noticias de Turquía, contiene lo siguiente: Constantinopla 22 de abril. La Puerta como una de esperar no ha querido admitir ninguna proposición por Mr. Stratford-Canning, en favor de los griegos. Estas poderosas intervenciones (de la Gran Bretaña) se ha reducido á casi nada, á lo menos en cuanto hace al método que se sigue en los asuntos diplomáticos. El rey cuando no ha querido consentir en ninguna concesión.

Sease la respuesta que este mismo parece haber dado tambien á Mr. de Mincisky, Enviado de Rusia, sobre la evacuación de la Moldavia y la Valaquia. La Puerta no puede dar ninguna contestacion antes de consultar con sus aliados, á las importantes demandas de la Rusia.

Todos preguntan que quienes son estos aliados, pues á los que conocemos, no hay ninguna potencia cristiana que se haya empenado con la Puerta Otomana para tener alianza ofensiva ó defensiva. Por lo tanto, esta respuesta se mira como evasiva y propia solo para ganar tiempo: esperamos con curiosidad cual será la conducta que en este caso observará Mr. de Mincisky. Hasta aquí la Gaceta.

Un periódico de Francia, llegado en este Correo dice que el enviado de Rusia previno á todos los de su nacion que se hallaban en Constantinopla, dispusiesen á la mayor brevedad salir de ella á su primer aviso. Suponen que las tropas rusas pasaran luego el Frutly, y que S. A. E. el gran duque Constantino, será el general de ellas y de las Polcas; y aun añaden que antes del 1.º de junio habrán pasado dicho rio. En Prusia se opinaba que estaba muy próximo el verdadero socorro que ha de salvar á los griegos.

Cádiz. Robo de nueva invencion.

Acaba de suceder en esta plaza el pasage siguiente, que publicamos por lo que pueda importar para precaverse de otros iguales. El es tan cierto como que conocemos la persona robada y á las que nos han hecho la relacion siguiente: (Rescribamos sus nombres).

Se presentó un sugeto con carta-libranza á la vista á un individuo de este comercio, dada por otro de una ciudad de Andalucía, tan bien asemejada la firma del dador, que el pagador no titubeó en entregarle la cantidad. Puesta en las talegas preguntó el falsificador al comerciante si tenia oro, y con qué premio le facilitaria doscientas onzas. Respondió que no lo tenia, pero que haria la diligencia para servirlo: se llamó á un corredor, y este dió noticia de la casa que lo tenia.

Hizo el falsificador á ella, y habiendo convenido en el premio, le contó las doscientas onzas, despues de revisadas por un compañero que llevaba como conocedor de estas monedas. Pongamelas usted en cartuchos de á cincuenta, dijo, y así lo hizo el comerciante, de cuya mano pasaron á un taleguito con un cordón marchable que presentó el recibidor y quedaron en el sobre la mesa, mientras le interrogó: si tenia mas oro? Respondiéndole el comerciante que solo medias onzas

portuguesas y otras estrangeras, con lo que tomarias tambien y le mandó sacar la cuenta. Mientras el comerciante la hacia de su importe en plata, fijando los dos la vista, como es natural, en la fijación, le dijeron: traeremos el dinero de estas doscientas onzas y veremos lo demás; venga un cargador con nosotros por el: está bien, contestó el comerciante, tomándose el talego para ponerlo en otro lugar mientras volvian con el dinero. Llevaron el gallego cargador á una casa, en la que aparentando que no estaba allí el que debía entregarle y previniéndole que volviese á la tarde, le dieron una peseta.

Dió el recado al dueño de las onzas, el que lo oyó sin sorpresa respecto de tener en su poder el talego donde las habian puesto. A la tarde, el gallego no halló tales sagetes en la casa, ni trazas de que de ella pudiese salir dinero, según el pelaje de los que la habitaban. Dió parte al comerciante, que tambien lo oyó con indiferencia. No sabemos si entonces ó al otro dia, vistó que ya no venian, trató de desentpar el talego para volver las onzas á su sitio: lo que si no hay duda es, que en lugar de los cartuchos de ellas, se halló con otros iguales de plomo... El como fué este cambio bien facil es de adivinarlo: dos talegos iguales en color y cordón hicieron el juego de los cubiletos en el que el que mas mira menos ve.

Sirva de gobierno este segundo robo de nueva invencion, y dispéñenos el robado por el bien general que puede producir este aviso al comercio.

Dicese que estos dos tunantes, (bien vestidos y con sombrero calañes) habian del Gobierno actual con el mayor desprecio.

Continúa la descripcion politico-geográfica de América. (Véase el num. 1.)

Algunos han pretendido formar de este suceso una grande acusacion contra nuestro Pizarro, sin saber lo que pasó con los indios agraviados que á voces pedian la entrega de su persona para hacerla pedazos, y fue menester presentarles el cadáver diciéndoles que una enfermedad lo habia privado de la vida, con lo que terminó la revolucion que se preparaba.

Sucedió á Atahualpa, Manco-Capac, el que pidió socorro á Pizarro para poder coronarse contra la voluntad de los indios que querian ser gobernados por los españoles. Dicese Pizarro y bajo de diferentes tratados y negociaciones, siendo el principal que no pudiese determinar de la vida de sus vasallos del modo que lo habian hecho sus antecesores. Poco tiempo duraron sus ofertas: los indios repelan sus quejas á Pizarro, el que mandó á su her-

mano D. Fernando y á D. Diego de Almagro con 200 españoles al Cuzco para contener su ferocidad. Dándose por ofendido Manco-Capac de que un estrangero quisiese cobartarle sus facultades, reunió un ejército de 3000 hombres, entró con ellos en el Cuzco donde se hallaba Fernando, el que tuvo que retirarse con sus soldados á la fortaleza. En ella se intro-dijeron algunos gefes de aquel numeroso ejército á ofrecerse con todo el á su servicio si conseguia de su hermano dar fin con el imperio Inca y ser gobernados por los españoles: ofreciéndose así, y en una noche fue aclamado por gefe de ellos Francisco Pizarro, fugándose Manco-Capac á las montañas de las provincias de Villa-paripa, sin saberse despues nada del paradero de este principe.

No resolvió sin embargo Francisco Pizarro, como pidieron los indios, llamar á la corona á Saite-Tupac, (llamado Don Diego Inca) dándolo á reconocer por soberano de varias provincias, con quien el Virrey del Perú, D. Andres Hurtado de Mendoza hizo un tratado de alianza; pero hallando en sus vasallos una repugnancia invencible en obedecerle, particularmente los Chunchos y Mayas, pidió al Virrey una conferencia personal en Lima: fuele concedida, procurando recibirlo con la pompa correspondiente á un emperador, para hacer ver á los indios el respeto con que se miraba su alta dignidad por los españoles; pero él, bien desengañado de que no le amaban renunció la corona y todos sus derechos al imperio del Perú en la persona de Felipe II. rey de España: Aceptola el Virrey á nombre de S. M. conservándole los honores é insignias imperiales con el dominio absoluto de la provincia de Yucay y una honrosa asignacion para mantener tropa española, con lo que consiguió hacerse respetar de sus vasallos gobernados por los principios de equidad y justicia que habia pactado con el Virrey. Murió este último monarca de los Incas en la religion católica á los 47 años de edad, dejando una sola hija que casó con D. Martin Garcia de Loyola, caballero del orden de Santiago de quien descende la familia de los marqueses de Oropesa y Alcañices; y he aqui el fin de la conquista del imperio de Manco-Inca. En los siguientes continuaremos los adelantos que tuvo bajo el gobierno español hasta la entrada del revolucionario San Martín en 7 de Setiembre de 1820, y las consecuencias fatales que de ella resultaron á aquellos desgraciados habitantes. De este modo pensamos fijar la opinion que correspondie sobre los sucesos de nuestras Américas hasta la fecha.

La Adición á los sucesos de los Emperadores del Perú.

Nuestros lectores habrán oído ponderar, (y aun leído en algunas historias) las crueldades de Pizarro y otros Virreyes por usurpadores del imperio de los Incas. Nosotros, deseosos de hablar con la imparcialidad que corresponde, hemos leído con mucha atención los apuntes que dejaron D. Pedro de Reina Maldonado y Fray Cristóbal Albarra-cin, hijos de Lima; así como la relación dirigida al Rey por el venerable Toribio Alfonso Mogrovejo arzobispo que fué de Lima en 1572 (canonizado de Santo por el Sumo Pontífice Inocencio XI.) el que rigió aquella silla mas de veinte años y recorrió diferentes veces su arzobispado.

Los dos primeros, como hijos de aquel país, se manifiestan enteramente instruidos de cuanto pasó desde la entrada de Pizarro en el Perú, y concluyen con asegurar que tuvo muchos motivos y medios de despojar de la corona al usurpador aun antes de que lo hubiese vencido en la batalla: lo mismo que para castigar á los caciques por sus felonías; pero que nunca ejecutó el rigor que merecían.

El arzobispo manifestó al Rey, que des- intentaron persuadir que los Virreyes habian faltado á la consideración imperial, y dice así: "Señor: Pizarro gobernó desde 1531 hasta 1541. A él siguieron D. Cristóbal Baca, D. Blanco Nuña, D. Pedro de la Gasca y D. Andres Hurtado de Mendoza. En todo este tiempo desde 31 á 58 no hicieron otra cosa estos Virreyes que la de sostener la dignidad imperial contra las intenciones de los indios de deshacerse de ella; y si bien algunas provincias fueron admitidas bajo la protección del gobierno de V. M., fué mas bien por condescender con ellos que por usurpación violenta. El mismo Virrey Hurtado de Mendoza, procuró recibir á Suritupa con toda la consideración debida. Por qué, pues, atribuirles desacatos que no cometieron? Yo he visitado mis orejas no una, sino varias veces atravesando dilatadas provincias para confirmarlos en la fe, he preguntado á los ancianos, y todos me han respondido ponderando á dichos gobernadores así con respecto á sus monarcas, como á sus vasallos, habiendo muchos que le yantaban las manos al cielo dándole gracias por verse libres de la tiranía de sus emperadores, despues que pasaron á ser súbditos de V. M."

D. Fernando Arias de Ugarte, sucesor del santo Mogrovejo, escribiendo en el año de 1630 á un tio suyo residente en la corte

de la dice: "Cuanto le asusté, u oiga contra Pizarro y demas gobernadores de este país, téngalo por una fabula inventada de intento para desacreditar á los españoles, y persuadase que estos naturales se hallan cada dia mas contentos de verse regidos por españoles; porque al fin, nuestra religion no permite entregarnos á los excesos y crueldades que se nos quieren atribuir, y si ha habido uno u otro suceso desagradable, ha sido efecto de las circunstancias; pero no de intencion, como así lo confiesan hombres imparciales hijos de este país; té informará el cadór de esta Sotomayor, criollo honrado."

Hemos visto tambien los diarios de los primeros obispos D. Fernando de Luque y Fr. Vicente de Valverde; el uno de Tumbes y el otro del Cuzco que acompañaron á los conquistadores en 1531. El primero dice á un hermano suyo: *La conquista es muy facil en el momento que este gobierno admita las ofertas que hacen los indios de entregarle á su emperador y demas caciques.* El religioso Domingo al remitir á su prelado el Diario, le encarga se sirva hacer que cuanto antes deje su obispado: "No puede resistir mi corazón (dice) la fiereza con que son gobernados estos indios por sus caciques. De las tierras vienen á cantenares: se me postran de rodillas clamando en su lengua por el remedio contra sus Pumatampos (leones), besándome el hábito y los pies con voces á una de la multitud *Hambi Hambi*... remedio remedio.... Y pues que no lo veo, sin que de una vez se les ponga á cubierto del tirano gobierno de su nacion, y se trate, como Dios manda de sacarlos de la esclavitud en que se hallan á la mayor brevedad, prescindiendo de consideraciones políticas que detienen el goce del bien espiritual y temporal que desean, y á lo que hemos venido, mas vale que me vuelva á mi patria Oropesa, ó á vivir en la quietud de mi celda."

Tantas pruebas, lectores, tantos testimonios de que no fueron las armas ni el terror los instrumentos de aquella conquista, nos hacen recordar la respuesta del sabio limeño D. José Pardo Figueroa (marques de la Villaumbrosa) á D. Juan de Alloza sr paisano. *No te causes, le dijo, si los Incas imperasen en sus vasallos, ni en mil años hubieran triunfado de ellos los Pizarros.* Véanse las cartas del mismo Alloza á D. Nicolas de Olea, tambien limeño hablando de la conquista, y refiriéndose á esa respuesta. (Se continuará.)

CON REAL PERMISO.

IMPRESA DE J. ROMERO Y HERMANOS, CALLE DEL HERRON NUMERO 120.

Diez cuartos.

Numero 4.

Segunda época.

EL COMERCIO DE AMBOS MUNDOS,

REDACTADO EN GENERAL.

Cádiz, martes 13 de Junio de 1826.

MINERIA EN ESPAÑA.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Real orden sobre el libre aprovechamiento de minerales y demas que expresa con respecto á ellos.

He dado cuenta al Rey N. Sr. del expediente instruido en averiguación de la calidad de las piedras llamadas *topacios* descubiertas en el término de la villa de Villabuena, provincia de Salamanca, y con motivo de las instancias interpuestas por D. Juan Bautista Aichet, de nacion francesa, en solicitud de que se le desembarquen 26 arrobas de dichas piedras, y no se le perturbe en la posesion del terreno que para extraerlas tiene arrendado; y enterado S. M., se ha servido resolver, de conformidad con el parecer del director de Minería, que en observancia de lo prevenido en el Real decreto de 4 de julio del año próximo pasado sobre dicho ramo, se permita el libre y comun aprovechamiento de la enunciada produccion mineral, sin necesidad de licencia ni otra formalidad, y sin sujecion á ninguna clase de impuesto, como se previene en el art. 29 del citado Real decreto, mientras no se verifique con operaciones por mayor en establecimientos fijos; pero indemnizando al dueño de la heredad ó terreno del perjuicio que experimente por el que lo cause, previniéndose en consecuencia lo conveniente al intendente de Salamanca para que devuelva á sus dueños las partidas de las expresadas piedras que tengan detenidas. Y en cuanto á las reclamaciones del mencionado D. Juan Bautista Aichet, ha tenido á bien S. M. declarar igualmente que segun la doctrina septada, no debe concedérsele la facultad exclusiva del disfrute del referido mineral en la heredad que tiene arrendada, no gozando, co-

mo no gozan sus mismos propietarios, derechos ni preferencia á ella; pero que en virtud de lo determinado con respecto á todo extranjero en el art. 4.º del mencionado Real decreto, podrá, como cualquier otro individuo, practicar en el particular las diligencias que le parezca; siendo por último su soberana voluntad que se permita la exportacion á paises extranjeros de las mismas piedras, siempre que se consideren como materia primera, se grave con el derecho que corresponda por el arancel de aduanas. De Real orden &c. Madrid 16 de Mayo de 1826.—Luis Lopez Ballesteros.

NOTICIAS DE AMÉRICA.

Estado político del Perú en el mes de diciembre de 1825.

Ha llegado á nuestro poder por conducto digno de crédito, copia de una carta particular que un individuo del Perú escribe á otro que ha dejado aquel país, en la que le manifiesta el estado en que se halla su patria del modo siguiente á la letra.—Perú, somos 8 de diciembre.

Bolívar quedaba en Chiquisaca, donde era problemático si pasaria allí la estacion de las aguas ó se dirigiria, segun unos al Paraguay, y segun otros á Buenos-Ayres.

Situación de sus tropas. El ejército colombiano constaba de 9 á 10 mil hombres en su totalidad de fuerza, en las posiciones siguientes: 1.ª La division sitiadora del Callao, asciende á 2500 de todas armas. 2.ª La de Lava en Arequipa compuesta de 3 batallones y 200 caballos, asciende á 2500. 3.ª La de Córdoba en Cochabamba, de infantería y caballería, de 3500. 4.ª Un batallón en el Cuzco y otras cortas guarniciones. 5.ª La de 2000 en la provincia de Chichas, (territorio llamado hoy República de Bolívar) y como tropas de ella

estaban las que fueron del General Olánceta.

Disolución de varios cuerpos. Han sido disueltos todos los que tenían la denominación de ejército del Perú: la tropa ha sido embebida en el de Colombia, y licenciados a sus casas como paisanos sus oficiales, que todos eran del Perú y ascendían a más de 300.

Han sido también despedidos del servicio los oficiales, tanto los europeos como los americanos que tomaron partido con él, después del suceso de Ayacucho. (1)

Han marchado para Panamá embarcados en Arica incluyendo dos cuerpos, ambos con la fuerza de 1800 plazas, todas peruanas y españolas; la mayor parte, si no todas, de las que sirvieron en el ejército del Rey.

Sublevación de un cuerpo. El nombrado de Junín estaba destinado también para embarcarse como los anteriores: se componía de 800 plazas: se sublevó en el tránsito de Arequipa al puerto, matando á su comandante y se dispersó á excepción de 20 individuos que pudieron ser cogidos y los fusilaron. La deserción de los peruanos que militaban en el ejército colombiano era espantosa, y la fuerza puramente colombiana no llega á 4000 hombres.

Movimiento de varios cuerpos. La división Córdoba estaba ya en movimiento de Cochabamba para Salta, y la Lara en Arequipa, había recibido orden de ejecutarlo al Potosí, para lo cual estaba embargada toda la arriería de Arequipa. Otra división compuesta de tropas de la república Bolívar, y en número de 1500 á 2000, marchaba para Valle Grande, con objeto según se decía, de situarse en Chiquitos en observación de Matagroso. A Lima habían llegado de Guayaquil dos ó tres cuadros de batallones, y se decía que vendrían más.

Opiniones. Todos estos movimientos tendían á auxiliar la guerra de Buenos Ayres con el Brasil; mas el Gobierno de las provincias unidas del Río de la Plata, se sabe que solo en un caso estremadamente apurado reclamará semejante ayuda; pues teme que los colombianos entren como auxiliares y salgan como señores.

La marcha de las tropas peruanas á Panamá tiene el doble objeto de quitar esta

(1) Nunca podían esperar otra recompensa los que miran con abandono su opinión. De estos españoles se hallan muchos en aquellos países en la extrema miseria, y con la doble desgracia de ser mirados con el mayor desprecio por aquellos naturales.

fuerza al Perú, y tener Bolívar el respeto de ella cerca del Congreso general.

El general Miller se aseguraba haberlo separado del servicio, y se restituía á su patria Inglaterra: la causa se dice ser demasiado aficionado á los pesos duros, que es lo que á éste y demás aventureros extranjeros les ha movido á sostener la guerra de nuestra patria bajo la capa de protectores de nuestra libertad, y ponderado sacrificar á ella patrimonios y empleos en su país.

Del mismo mal adolecen también nuestros campeones americanos, que tanto blasonan de romper las cadenas, corregir abusos, evitar monopolios y demás estudiadas frases con que han alucinado á necios, que aunque tarde, conocen ya que esta independencia, libertad y felicidad, que tan alhagüenamente se nos pintaba no es mas que una quimera. Los hombres sensatos, los que no lo son, blancos, mestizos, y aun el ignorante indio, todos damos al diablo con los novadores, siendo ya como refrán en el día decir: *No hemos hecho mas que mudar de amo, con la diferencia que antes era blanco, y ahora negro, y que aquel no nos oprímia tanto como este.*

La generalidad de nuestros paisanos que anhelaban por sacudir la dominación española, á excepción de un número demasiadamente corto, se persuadían que conseguido este objeto empezariamos á nadar en la abundancia y que para todos llovería el maná del cielo en forma de *Gobiernos, obispados, canongías, togas* y demás empleos: que no habria contribuciones, ni reclutamientos y que la América se transformaría en otra tierra de promisión.

Los que así pensaban, creían que conseguida la independencia lo estaba también la libertad, sin penetrarse de que aunque la primera tiende á la segunda, es preciso que los pueblos que la aspiran posean las virtudes, para arrostrar por los sacrificios que ella exige. Pero como nuestra patria no estaba preparada, ni lo estará en mucho tiempo para recibir este fruto tan querido del hombre, es por esto que pasada la fiebre del enagenamiento y de la exaltación que acompaña siempre á los cambios de Gobierno, que llevan el deslumbramiento de pasar de la esclavitud á la libertad, y refrescados los cerebros, cada cual puesto dentro de sí mismo empieza á reflexionar, comparar, y pesar los sucesos en la balanza de la conveniencia, sacando por resultado que ningún interés presente ni futuro le cabe, ni toca en la mudanza; antes al contrario, se ve si no con mas, á lo menos con las

mismas contribuciones, y con los mismos grillos, que antes: al mismo tiempo con unas innovaciones, que pugnan con la poderosa fuerza que tiene la envejecida costumbre unida á este incontestable principio: que la generalidad de los hombres no tiene la filosofía necesaria para trabajar con el objeto de que sus descendientes gocen.

Si esta virtud es tan rara, hace algunos siglos en países que se precian de ilustrados como podrá hallarse en la América que apenas acaba de salir de la cuna... Mas si esta es una verdad, no lo es menos que la revolución de América no ha conocido, ni conoce hasta ahora á su frente hombres que hayan tenido ni tengan todo el completo de virtudes y conocimientos para dirigir con acierto su marcha: en vano se ocupan nuestros periódicos y los extranjeros en ensalzarnos y compararnos con los *Washingtones, Lafayette* &c.: en vano aparecen providencias y decretos que aparentan tender á promover los canales de la prosperidad. Todo es una ilusión para alucinar á lo lejos.

Desde Bolívar abajo, todos, todos los gefes sufren el contagio del amor al interese, al engrandecimiento particular, á recibir incensos, adoraciones y á cuanto choca con los principios de justicia, rectitud ó integridad que vociferan; y sobre todo con los de republicanismos. Ellos comercian, monopolizan, y son los primeros á defraudar las rentas del estado: de ahí viene que no alcanzan ni las contribuciones extraordinarias, ni las ordinarias establecidas después de la cesación del gobierno del Rey, ni los diezmos quitados á la iglesia, ni serán suficientes tampoco los empréstitos extranjeros.

Estado eclesiástico. Han procedido al inmaturo estemporáneo paso de atacar al estado eclesiástico en sus goces, bienes, privilegios &c., y á tirar contra él descaradamente en los papeles públicos. Cada provincia va formando su reglamento particular: el de la del Cuzco señala al obispo 6,000 pesos; y á los curas el que mas 1500, con la condición de pagar de ellos el ayudante ó ayudantes.

El arancel de ovenciones, ó sea *pie de altar*, señala diez pesos al entierro mas caro, descendiendo á ocho y seis á los pudientes, y de valde á los pobres de solemnidad, con la calidad de que aquellos deben ajustarse ante el Prefecto en donde lo hubiese, y en su defecto ante el Cabildo ó alcalde. Al convento de la Merced del Cuzco le han quitado sus rentas de diez mil pesos en Moquegua: cinco mil para un nuevo colegio que tratan de formar en aquella capital, y los otros

cinco para otro en Arequipa. De sus resultas han disparado los frailes cada cual por su lado, y hasta las monjas habían empezado á hacer lo mismo.

Nuevos impuestos á los indios. — Lejos de disminuirles los tributos se los han aumentado en un peso, y además los han comprendido en las contribuciones extraordinarias, así para auxilio del Estado, como para costear las funciones dadas á Bolívar y á sus generales, habiéndose exigido en el Cuzco para este solo objeto ochenta y seis mil pesos, los que se han dado por invertidos en solas dos de aquellas funciones. Lo mismo ha sucedido poco mas ó menos en las demás provincias, que se consumen á pretexto de celebrar aniversarios de Santos, batallas &c.

Rivalidad de los peruanos y colombianos. — Todo lo dicho, unido á la antipatía que tenemos los peruanos á los colombianos, por ser estos ó negros ó mulatos, cosa que hiere doblemente nuestro orgullo, en unos porque se acuerdan descendiendo de españoles, y en otros por su clase pura de indios, hace insostenible la continuación de los colombianos en nuestro país, y hay un descontento general, el que procura también fomentar los curas. No tienen embarazo estos en gritar por las calles y plazas que los han engañado, tanto por la causa de la patria, es la recompensa empeorar su condición.

Este descontento es probable que tarde ó temprano estalle, y se cree que se halla tan próximo como el momento en que las tropas colombianas pasen de Salta adelante. Entonces caerá el Perú en otro mal peor cual es el de la anarquía, evitada hasta ahora por el miedo que infunde Bolívar.

Resultados que se esperan. — Entregadas á sí mismas nuestras provincias, se soltará la favorita pasión de aspirar á puestos, destinos, ó empleos que á la gordinia hace ya sus estragos, y es la que produce la *lluvia* de anónimos y siniestros informes que caen sobre Bolívar de unos contra otros, de modo que los peruanos pensadores conocen que si mal nos va con Bolívar peor nos irá sin él.

Mientras tanto, los que van escapando bien son los españoles europeos, porque ambos partidos quieren atraerlos. Los colombianos quieren llevarse la fama de que ellos son los que los libertan del furor de los peruanos, y estos los buscan por todas partes para franquearse con ellos, y lamentar nuestra situación incitándolos á que se unan cuando llegue el caso de romper con los otros, siendo expresiones fán-

les y literales de casi todos los curas. "Solo deseamos el apoyo de una fuerza de mil españoles para conmovier toda la India y proclamar nuevamente al Rey." (2)

Si el gobierno español hiciese el esfuerzo de mandar tres ó cuatro mil hombres al valiente Rodil, con fuerzas navales mandadas por buenos comandantes que supiesen señorearse en el Pacífico, breve vendría abajo este enjambre de republiquetas.... Mas estas esperanzas las ven algunos muy remotas, y por lo mismo, entregados á nosotros, nada lograremos mas que hacer correr arroyos de sangre. (Hasta aquí la carta).

Adición.

Con fecha posterior dicen del Janeyro: El congreso de la República del Perú debió instalarse el 10 de febrero: la elección en los departamentos de Lima y Arequipa ha recaído en hombres de concepto y opinión; y los del último se tienen como desafectos á Bolívar. Perez, secretario de la mayor confianza de este, separándose de él en Arequipa á pretexto de incomodidad entre ambos, se dirigió á Lima. Ahora se dice que vuelve á su lado porque seguramente habrá concluido su comision secreta en aquella capital: desde un principio se presumió que sería la de explorar el ánimo de los limeños en las sesiones del congreso.

La Grecia.

Se confirma el allanamiento de la Turquía á las demandas de la Rusia, como anunciamos en el alcance de nuestro número pasado; y ahora añadimos, con el mayor placer, que tambien se confirmará la indicación que en él hicimos en favor de los griegos, pues que vemos tomada en consideración su infeliz suerte por las cámaras de Inglaterra y Francia: y no dudamos tampoco que la Rusia tome parte, sin embargo del allanamiento referido, en el que en nuestra opinión tuvo mas el temor del turco en perder la Grecia que en ser fiel á las ofertas que hizo al Em-

(2) No hay duda que segun el estado á que se ve reducido el clero, vejados los indios, y escarmentados la mayor parte de los criollos, sería muy fácil la empresa por los deseos que tienen tambien de sacudirse de los colombianos, y así lo apunta el autor de la carta que seguimos, y continúa.

CON REAL PERMISO.

IMPRESA DE J. ROMERO Y HERMANOS CALLE DEL HERRON NUMERO 120

perador Alejandro, de evacuar la Moldavia y la Valaquia. De todos modos debemos esperar que está próxima la suspirada época de ver libre la verdadera y suave religión de Jesucristo de la bárbara y cruel del Alcoran.

Satisfacción á la Cotidiana.

Se hallaba V. señora á nuestra vista al par de su digno compañero el *Indicador*, y por un equivoco citamos á V. en nuestro número pasado, por citarlo á él. Téngase, pues, por aplicable á este nuestra refutación, y vamos con otra que merece V. por su número 142, capítulo de Madrid, correspondencia particular.

Tan falso es el arribo del navio Guerrero y corveta Zafiro á la Havana, como el desaire que supone recibió de S. M. el Excelentísimo Sr. Duque del Infantado. Muy poco sabe ese corresponsal la estimación que dispensa nuestro Soberano á este personaje, y mucho le dolerá ver que sigue al frente de los negocios de España un ministro que desde que entró á ejercer, se disiparon los temores de los trastornos que hasta entonces habian conseguido los intrigantes, como seguramente será ese que afirma tan pronta la dimisión del ministerio nada menos que por telégrafo.

Quisieramos, señora *Cotidiana*, que convidando á sus compañeros *Indicador*, *Diario* y *El Comercio*, y demás que tan inconsideradamente se arrojan á hablar de España, acaso sin conocerla, se pusiesen de acuerdo para despreciar semejantes corresponsales que tan visiblemente se empeñan en ridiculizar unos periódicos tan recomendables. De lo contrario, ya ustedes conocerán la necesidad en que nos hallamos de refutar mentiras tan groseras y aun perjudiciales á su aliada la España: esperamos la enmienda.

MARINA ESPAÑOLA.

Cádiz 9 de Junio—Han salido de esta bahía los buques siguientes.

Berg. de guerra el Jason, el teniente de navio D. Francisco Sevilla.

Berg. de guerra el Jacinta, el teniente de fragata D. Cristobal Mallen.

Bergantín-goleta de guerra el Diligente, el teniente de fragata D. Francisco Aguirre.

Goleta de guerra la Andaluza, el teniente de fragata D. Miguel Roldan; todos para cruzar, y en su conserva 1 bergantín, 3 bergantines-goletas, 1 polacra-goleta, 1 goleta y 5 quechemarines, mercantes, para la costa de Cantabria.

Y la fragata Constancia para Manila.

Diez cuartos.

Numero 5.

Segunda época.

EL COMERCIO DE AMBOS MUNDOS,

REDACTADO EN GENERAL.

Cádiz, viernes 16 de Junio de 1826.

NOTICIAS DEL BRASIL.

Salida del Emperador de su Corte.

Hemos visto cartas en las que se da noticia de la salida del Emperador Don Pedro para Bahía, con otras circunstancias que llaman la atención. Una de ellas refiere por menor la comitiva que acompañó á S. M. I. del modo siguiente.

El 3 de febrero salieron SS. MM. II. de este puerto, (Rio Janeyro), y la Princesa D.^a Maria de la Gloria, embarcados en el navio D. Pedro 1.^o, seguido de las fragatas Imperiales Piranga y Paraguasa, y de la francesa Aretusa.

La comitiva que acompaña á SS. MM. se compone de 4 damas, 2 gentiles hombres, 1 vecedor, el capitán de la Imperial Guardia de alabarderos, 2 viadores, el teniente General Vizconde de Barbacena á las órdenes inmediatas de S. M. el Emperador, 2 ayudantes de Campo, 3 azafatas, 3 guarda-ropas, el maestro de la Princesa, el oficial de gabinete de S. M. el Emperador, su cirujano mayor, 1 médico de cámara, 1 coronel á las órdenes del Emperador, 7 mozos de cámara, 1 oficial de la secretaria de negocios de Marina, 60 soldados del batallón de S. Pablo con 6 oficiales, 30 de la Guardia de Honor de S. M., 3 retretas, 2 criados particulares, 4 reposteros, 1 boticario, 3 porteros, 5 ordenanzas, 1 correo de gabinete, 2 barrénderos, 46 criados de mantelería, 1 sargento con 12 alabarderos, 20 criados de vearia y 15 dichos de caballeriza.

Ademas de observarse esta salida con tanta comitiva, vimos llegar por tierra á Sir Carlos Stuard cuando ya estaba fuera de los castillos el navio D. Pedro 1.^o. Hizo señal el telégrafo de su llegada á la

fortaleza de Sta. Cruz, de la que se transmitió á la voz á la fragata Paraguasa á fin de que lo pusiese en conocimiento de S. M. I. y de que Sir Carlos iba á salir en el paquete para alcanzarlo. Instruido el Emperador ordenó se continuase la derrota: Stuard se embarcó inmediatamente en el paquete: y luego que avistó el navio tiró cañonazos largando la señal del paquete, en su vista mandó á decirle S. M. que si quería hablarlo fuese á Bahía que era á donde se dirigia: con esta respuesta retrocedió Stuard á esta y se dice que el 18 saldrá para Bahía. (1)

La ausencia de Carlos Stuard del Janeyro es una de las cosas incomprensibles. Concluido el tratado entre este Gobierno y su nacion, y despues de haber recibido el baile que le dieron sus paisanos cuando todos creian que esperaria aquí los resultados del que celebró á nombre de Portugal, se le ve embarcarse el 24 de noviembre en la fragata Diamante con destino á Pernambuco, Bahía y Santa Catalina.

Despues de su salida llega la corveta portuguesa Lealtad con las ratificaciones del tratado de la independencía, y no pueden abrirse los pliegos por venir rotulados á Stuard. Aparece despues un paquete extraordinario de Inglaterra con solo

(1) Nos hace presumir este pasage alguna comunicacion importante y del momento á su M. I.; pero sigamos la carta pues que ella muestra mas luces que las que nosotros podemos dar sobre los negocios políticos entre el gabinete de la Gran Bretaña y el Janeyro.

allegos para el mismo; y resulta juntarse aquí cuatro correspondencias, á saber, las dos expresadas, y dos de los papeles ordinarios.

El Emperador anuncia su salida para Bahía en tiempo: Stuard no parece y emprende S. M. el viaje sin concluir el delicado negocio de la independencia por no estar presente Stuard. En estas circunstancias, se sabe que este había salido de Bahía para Santa Catalina, y el 24 de enero sale un buque inglés á aquel punto á noticiarle de las correspondencias que le esperaban y de la partida del Emperador. Stuard antes de que llegase dicho buque, supo en Santa Catalina el día fijo que se verificaba aquella, y dando la vela en la Diamante se desembarca 14 leguas del Janeiro, porque los vientos contrarios no le permitieron llegar á tiempo; mas esta prevision le falló porque segun se ha dicho, cuando él lo verificó ya estaba á la vela, y fuera del puerto, el Emperador.

Este comportamiento de Stuard presenta dos puntos de vista: uno de acuerdo y con conocimiento de su Corte, y de consiguiente que envuelve algun misterio que no comprendemos (2). El principal de dichos papeles lo ha publicado un francés llamado *Chapuis*, proscrito por revolucionario de Francia, España y Portugal. Es un misto incendiario para los pueblos, y una historia que ha sido necesario otra segunda, con la particularidad, segun se dice, de ser animado el autor por el mismo Gobierno, para que continúe escribiendo, de lo que proviene hacerse incomprendible su plan ó sistema: una vez se presenta unido á los que defienden la legitimidad, y otras como acordes con los republicanos.

Lo mismo sucede en la guerra con las provincias unidas del Rio de la Plata: se tira y raja en los periódicos contra él y sus aliados echando bravatas y amenazas, y por otro lado vemos disposiciones de nombrar no solamente consúl para Chile, sino tambien un ministro plenipoten-

(2) El otro se reduce á decir que Stuard desde luego erró su cálculo en la fecha en que contaba recibir los resultados de Europa, y que el entorpecimiento en las comunicaciones á los habitantes del Brasil produjo habilitas y desconfianzas, alarmando á los Pueblos con pipelichos, inculcando al mismo gobierno con motivo de la ley que declara á S. M. el Emperador heredero de la corona de Portugal, y continua.

ciario para el congreso de Panamá.

El bloqueo de Buenos Ayres sigue rigorosamente, y de todos modos aquel Gobierno ha sido muy indiscreto en provocar una guerra que no puede sostener. Nada de particular ha ocurrido por la Banda oriental, y probablemente hasta el verano no se romperán las hostilidades por una y otra parte.

NOTA. No es de extrañar la noticia que corrió entre los brasilenos de que el Emperador no volvía á su corte, y mas se afirmaban en ella cuando sepan de que luego que murió su digno padre se dispuso la salida de un Lord de la Gran Bretaña para el Janeiro. Lo único que acaso no podrán adivinar es si todas las disposiciones del gabinete británico serán de acuerdo con el Emperador para volver al trono de sus mayores con el nuevo título de Rey de Portugal y Emperador del Brasil, conforme al tratado sancionado por ambas MM. (padre é hijo); pues que vemos por esa relacion que Stuard retardaba el de la publicacion de la independencia en el Janeiro. Ello es que este negocio presenta dificultades que por ahora no las puede allanar nuestra comprension, aun cuando S. M. haya regresado al Janeiro, y por eso no referimos mas que los hechos.

Incendio de un rico almacen en Veracruz.

Las cartas de la Habana 26 de abril, conducidas por un buque llegado á Gibraltar nos dicen con referencia á otras de Veracruz del 7, haberse reducido á cenizas el almacen nominado de *Zacatula* sin poder salvar lo que encerraba. Parece que los extranjeros habian hecho sus depósitos en él mientras tomaba el comercio algun movimiento que no presentase las pérdidas que sufrían los efectos en sus ventas por falta de pedidos de tierra adentro donde se halla escasísimo el numerario.

Algunos hacen subir la pérdida de este almacen á mas de un millon de duros encerrando á que eran los efectos que encerraba todos de seda. Tambien añaden que la mucha concurrencia de gente y no conocer los extranjeros lo peligroso de aquel temperamento era causa de que enfermasen algunos picando ya en ellos el temible vomito prieto que continuará haciendoles cada dia mayores estragos, con motivo de ir aumentándose los calores; y por último no falta quien opine que el almacen fué incendiado por algunos negros.

Del mismo Veracruz y propia fecha. — Por cartas de Jalapa del 4 sabemos que la cuenta de los gastos de algunos estados remi-

tida al congreso subía á una cantidad tan enorme que hizo esclamar á varios diputados: si así bienen los demás ¿que haremos aqui?

— Uno de los Rasgos de honradez del general Bravo.

Tratose por aquel gobierno de celebrar el aniversario de los crueles curas *Hidalgo y Morelos*, cuya ferocidad siempre desaprobó este partidario de la independencia: opinaba (mandando un cuerpo de tropas rebeldes) que ella no se conseguía con la muerte de sus hermanos los españoles; y que al contrario, su persecucion, despues de desacreditar á los mejicanos, haría desaparecer la riqueza que disfrutaban, y por consecuencia, los medios de sostener el plan de separacion de la España. Procuraba dar ejemplo, él mismo conservando la vida á todo español que caía en su poder prisionero, y por último, despues de establecida su soñada republica, mandó poner en libertad cuantos habia presos en toda ella por adictos á la España, desde cuyo momento comenzó á gozar de alguna tranquilidad.

Hizo desde luego todas estas reflexiones al Presidente Guadalupe Vitoria, congreso y demas gobernantes para que no se celebrase semejante aniversario de unos hombres que, ademias del grande perjuicio que hicieron por dichas persecuciones contra la libertad de su patria, habian hecho odiosa su memoria, como esterminadores de la humanidad más inocente.

No fueron atendidas desde luego sus justas reflexiones, pues que dice una carta: — Bravo se ausentó de Méjico por no presenciar los aniversarios de *Hidalgo y Morelos*. Dicese que se ha ido á Chilpancingo su patria.

Contrata de tabaco.

Acaba de publicarse en esta plaza anunciando que comenzó el término de hacerla el 2 del presente y concluye el 15 de julio inclusive. Que en él podrán hacerse las propuestas, presentándolas á la Direccion general de Rentas; autorizada para ello por Real Orden de 20 de mayo: que deben dirigirse acompañadas con las garantías de casa conocida y de notorio abono; y por último que la contrata es determinadamente de hoja de la Habana por cinco años que darán principio el 30 de abril de 1827.

Insinuacion á los contratistas.

Aquí ahora del memorial de todos los que somos fumadores, diciendo en él. Sea en horabuena, ya que así se determi-

na, que suframos un año entre nosotros el tabaco de *Virginia* para que en este tiempo pueda consumirse el introducido entre las maldiciones contra el primero que lo trajo á España; pero no vuelva jamás á aparecer en ella, pues que tantos perjuicios ha causado á nuestra salud, y tantas incomodidades nos ha hecho sufrir.

No puede nunca ser bueno á ella si atendemos al terreno de donde trae su origen. La *Virginia* fué la primera tierra que dominaron los ingleses en la América Setentrional. Su lat. de 36 á 39 grados, y su terreno bajo y pantanoso la hace producir muchos reptiles venenosos, entre ellos la temible *culebra* de cascabel (mortal su mordedura) y animales fieros y enemigos del hombre, como son tigres, panteras &c. Su temperamento es en todo estremo; ni el frío ni el calor pueden sufrirse sin grande incomodidad; jamás llueve sin asustar á sus habitantes con truenos y rayos á manera de amenazas del Cielo siempre temibles. Sus naturales indigenas los mas fieros hasta el grado de antropófagos hicieron repetidas veces estragos horribos en los nuevos colonos llevados por su fundador *Walter Realeigh* hasta que en el reinado de Carlos I. de Inglaterra pasó por cuarta vez el Lord *Dorset* á las correrias de los indios indocados, poblándola con negros del Africa cuya introduccion hubo años que pasó de 8000.

Comenzó la siembra del tabaco á las orillas de los rios *James y York*, y se tubo en aquellos tiempos por el mejor del mundo, hasta que se experimentó la preferencia que tiene el nuestro de la Habana. Sin embargo, la actividad del comercio inglés en repartirlo por la Europa, y la máxima de hacer hablar á los físicos en su favor le proporcionó por mucho tiempo crecidas ventas, como que hubo año que expendió mas de 700 libras empleando 330 embarcaciones con 40 marineros anualmente en este tráfico, hasta que lo pusieron casi esclusivo, habituando á él los consumidores.

Despues de asegurados de la preferencia, estendieron la siembra en otros territorios de la misma *Virginia* que lo produce de malísima calidad al que dan el nombre de *Araoake* que es el que embucaron á los holandeses, dinamarqueses, suecos y alemanes á cambio de efectos. Pero si ellos conocieron ó no al cabo de tiempo los malos efectos que causaba en la salud, y lo incómodo al fumarlo, lo cierto es que le dieron de mano hasta que al fin quedó el consumo reducido á casi nada, y vivie-

ron á embocarlos á España, bajo de con-
tratos al principio muy equitativos, hasta
que han conseguido hacernos consumidores
de lo que otros despreciaron reem-
plazándolo aquellos con el ajuero de la
Habana.

Y es posible que lo que otros des-
echaron por los motivos referidos, sea ad-
mitido entre nosotros que somos los prin-
cipales fumadores del mundo? Es posible
que poseyendo la abundancia y bondad su-
perior á todos los tabacos del mundo...
sean los extranjeros quienes disfruten de
esa bondad y nosotros de la basura que
ellos despreciaron? Quién no vé á un
hombre con un puro *virginia* en la bo-
ca haciendo gestos por su mal sabor y
ocupada siempre una mano con la me-
cha para cebarlo? Quién no observa á
los tales fumadores de Virginia que al pe-
dir la lumbrera del que lo lleva de la Ha-
bana, lo detienen un siglo para encen-
der el primero, cuando no suelen apagar
los dos? Dejemos otras muchas incomodi-
dades como la de que no se puede fumar
Virginia junto á muchas señoras embarazadas, si
no quieren verlas llenas de náuseas, ade-
mas de la fetidez que deja en los cuar-
tos donde se fuma mucho, y cotejese con
las ventajas que disfruta el que lo fuma
de la Habana. En primer lugar halla en
él un delicioso aroma; en segundo un fiel
compañero que le da tiempo de platicar
ó echar un requiebro y volver á fumar,
oyendo de varias señoras: *qué buenos puros
fuma usted.*

Pasemos ahora á los perjuicios que nos
causa en los intereses, llevándonos creci-
das cantidades el extranjero, que debían
circular entre nuestros fieles habaneros, fo-
mentando este mismo ramo que daba á
la Gran Bretaña por el de su despre-
ciable Virginia mas de 360,000 duros an-
nuales de utilidad, y que hoy sacan mas
los Estados-Unidos por la especulación de
mezclar el de la Habana con el suyo pa-
ra hacerlo mas soportable al fumarlo, que
es la prueba mas real y verdadera de lo
que llevamos dicho sobre su mala calidad;
pues que aun entre nosotros, sin capa
de la Habana se hace insufrible.

Concluyamos, pues, nuestro memorial
los fumadores con rogar á los individuos
de nuestro comercio, que aprovechando la
ocasion de esa contrata, la hagan en tér-
minos de que todo el consumo de los cin-
co años quede reducido al de solo hoja

CON REAL PERMISO.

IMPRESA DE J. ROMERO Y HERMANOS CALLE DEL HERRON NUMERO 129

de la Habana, que á buen seguro que cau-
se las pérdidas al Erario, que ha causado
el de Virginia por la extraccion en me-
tálico; y que no vuelva nunca á presen-
társenos el estiércol que nutre ese tabaco
de los animales ponzoñosos de aquella pro-
vincia que no conoce nuestra hermosa Is-
la de Cuba.

En suma, nuestro principal objeto es
el interes general y particular del comer-
cio español. El puede muy bien hacer
una negociacion de conocida utilidad pa-
ra sí, y para la Real Hacienda; pues
poniendo esta á cubierto de lo que le
produce el tabaco *Virginia*, no desea otra
cosa el supremo Gobierno que la de auxi-
liar sus especulaciones. La del tabaco de
la Habana es sin duda la mas segarisi-
ma, pues que se sabe el total de arro-
bas que consume la España, y que ya
se ha hecho tan necesario casi como cual-
quiera otro renglon de primera necesidad.

Llevamos dicho que la Gran Bretaña
ocupaba en el tráfico del suyo de Vir-
ginia 4000 marineros y 330 buques anual-
mente. Pues por qué no imitarlas? Cua-
tro mil marineros españoles ocupados en
esta navegacion socorrerán á otras tantas
familias y resultarán 20,000 personas man-
tenidas en solo la ocupacion de este ra-
mo. Y ¿quién duda que los habitantes
de la Habana se llenarán de contento cuan-
do sepan que son exclusivos en el con-
sumo de su tabaco en España? No des-
perdicemos, españoles, las ocasiones de
aprovecharnos de las riquezas que Dios nos
ha dispensado á manos llenas.

Alcance.

A la salida de la Habana del buque
arriba referido, se decía en aquella ciu-
dad, que á consecuencia del contenido de
varias cartas que se habian recibido en
Méjico, dirigidas desde Londres, Paris y
España, habian pedido su retiro del ser-
vicio del ejército, mas de 5,700 oficiales
republicanos. Nosotros damos esta noticia
sin afirmarla, conforme la hemos leído en
una de las cartas que ha traído dicho bu-
que; añadiendo que parece no se les qui-
so admitir su dimision; y siendo así, no
deben haber quedado muy contentos con
semejante repulsa, ni aquel gobierno muy
satisfecho del espíritu que reina entre los
oficiales de su ejército.

Diez cuartos.

Numero 6.

Segunda época.

EL COMERCIO DE AMBOS MUNDOS,

REDACTADO EN GENERAL.

Cádiz, martes 20 de Junio de 1826.

*Regreso de las milicias españolas á sus
hogares.*

Confirmase en todo la noticia que ha
corrido estos dias de que atendiendo S. M.
al bien de sus vasallos, y á los ahorros
de su Real Erario, ha mandado por su
Real orden de 27 de mayo último que
de los 29 regimientos de milicias provin-
ciales puestas sobre las armas bajo el man-
do de varios capitanes generales de las
provincias, se retiren los 17, quedando
por ahora los 12 en el Real servicio, ademas
de las compañías de granaderos ó caza-
dores que forman los regimientos de es-
te instituto en la Guardia Real. (Véase
la Gaceta de este Correo, número 71).

Se retiran los enviados ingleses de Méjico.

Lo hemos anunciado ya, y parece que
no hay duda segun capitulo de Londres,
fecha 27 del pasado, en el que se dice:
que á virtud de no haber consentido los
mejicanos en las adiciones puestas al tra-
tado de comercio, Mr. Morier debia sa-
lir de aquella capital el 25 de marzo pa-
ra volverse á Inglaterra.

Lectores, aquí está otra de las prue-
bas de nuestra constante opinion de ser
falso el reconocimiento de la independen-
cia que tantas veces han tratado de per-
suadirnos la ignorancia y la malicia. Te-
ñed presentes estos desengaños mientras os
anunciamos otros de que la América es-
pañola se halla abandonada á sí misma
despues que ha sido saqueada por los es-
trangeros; y que hoy mas que nunca de-
sea la mayor parte de aquellos habitan-
tes que la España vuelva á estender su
mano sobre ellos para sacarlos del caos
en que los ha metido la farsa revolucio-
naria.

La Grecia.

Hallamos por los periódicos estrange-
ros que hemos leído, bien complicada la
causa de los infelices griegos. Perdido á
Missolonghi, plaza fronteriza, perdieron en
seguida otros puntos importantes; mien-
tras que su escuadra en lugar de esforzar-
se al socorro de viveres á los sitiados, se
entregó y contiúa entregada á una crimi-
nal piratería sin distincion de banderas,
que manda las fuerzas británicas en
aquellos mares, á que se hostilizen hasta
echar á pique los buques griegos.

Por otra parte, la transacion hecha
entre la Turquía y la Rusia, y el mal
resultado de los fondos dispuestos en In-
glaterra para que el aventurero Cochrane
pasase á su servicio, habrá influido uno y
otro sobre manera para alentar á los tur-
cos y sobrecoger á los griegos; pues que
habrán conocido que nada importa el he-
roismo sacrificado á vanas esperanzas.

Nosotros habiamos concebido algunas,
despues de haber visto tomada en consi-
deracion aquella contienda por las cáma-
ras de Inglaterra y Francia; pero los re-
petidos correos de Constantinopla á la Ru-
sia, Austria é Inglaterra y el silencio de
los periodistas de esta, así como en el Par-
lamento, nos hace vacilar ya de la opinion
que habiamos formado en favor de esos
desgraciados cristianos.

Nos alentaria sin embargo el *Times*,
si no fuese del partido radical. El nos
dice que la independencia de los griegos
está en manos de la Gran Bretaña en el
momento que quieren apostar una escua-
dra en el paso de los Dardanelos. No
podemos dudar de esta verdad; pero el
Times no es el gobierno: los griegos, he-

mos dicho siempre, que la divisa de su causa es la de rebeldes contra su Soberano; difícil de conciliar con los derechos de los demás, y con el buen ejemplo que deben dar todos los pueblos para conservar la tranquilidad de la Europa.

Se nos dirá que era insufrible la tiranía de los turcos; nosotros lo hemos confesado también, y por eso manifestamos nuestros deseos de ver conciliados todos los extremos; que el turco no perdiese la Grecia; y que los griegos fuesen gobernados conforme á las leyes políticas que merecen los que siguen las banderas de Jesucristo.

Por último, el mismo *Timex* apunta una especie, que si ella se adapta por las demás potencias, tal vez veremos restituido el trono de los *Paleólogos*. Pero en este caso volverán los griegos á sus guerras domésticas del tiempo de su valeroso emperador Miguel, cuyos acontecimientos anunciaron su ruina. Recordarán lo que les dijo el último que los gobernó sobre sus inconsecuencias é ingratiudes: "Vosotros pagareis bien cara la mala correspondencia que me dais." Pero no mortifiquemos mas estos desgraciados: demasiado caros han pagado aquellos descalos por el largo tiempo de mas de trescientos años, que pueden servir de escarmiento á los que se olvidan del amor y respeto que merecen los Soberanos que rigen sus pueblos con leyes arregladas al Santo Evangelio.

Adición.

Los periódicos extranjeros de este correo anuncian que al fin se dispuso Cochran á salir con seis barcos de vapor armados y otros varios buques de guerra, en favor de los griegos. Se añade que ha jurado atacar al mismo Constantinopla. Veremos si se confirman esta y otras noticias que corren á resultas de la petulante contestacion del turco á los ingleses.

Principul causa de los trastornos mercantiles en la Gran Bretaña.

Sea en hora buena, lectores, pues que ya vemos á la nacion inglesa reconociendo en la América española la causa de las numerosas y crecidas quiebras de sus mejores comerciantes: la destruccion de los mas recomendables emprendedores fabricantes; el hambre y la miseria mas estremada en sus jornaleros; el trastorno general de las fortunas (hasta las de los artesanos); y por último desaparecida la confianza reciproca, movil principal de todos los giros. Nosotros siempre esperábamos esta confesion de unos periodistas acostumbrados á hablar con claridad á sus conciudadanos, por

que (hagamos justicia) serán los ingleses cuanto se quiera de codiciosos y egoístas, mas cuando se trata de sucesos ningunos mas exactos en sus relaciones ni mas imparciales. Por eso vemos que así como habian ponderado aquellos de los rebeldes, y cuanto podia animar á los especuladores, por juzgar que en esto hacian un servicio á su comercio, les manifestan ahora los resultados del error en que cayeron por falta de conocimientos usando de datos y reflexiones convincentes para que sirva de regla, y marquen el origen de donde les ha venido ese trastorno.

Nosotros quisieramos trasladar aqui todo, cuanto les dicen para que abran los ojos en lo sucesivo, y no se dejen deslumbrar con apariencias de americanos; pero es imposible por lo estrecho de nuestro periódico. Sin embargo reasumiremos lo mas esencial guiándonos cartas particulares que lo contienen para que se pueda formar una idea aproximada del resultado de las especulaciones que han causado esas desgracias.

Hablando largamente sobre todos los países de la América, Europa y Asia en los que ha hecho sus especulaciones el comercio ingles, sacamos en consecuencia que de los 57 millones de libras sterlingas de exportacion en 1824, los 24 millones fueron para la América, que reguladas á 45 duros libra, son 98.000.000

La importacion de aquel año fué en su total 40.400.000 libras: conceden la mitad de ella venida de la América, que son pesos fuertes 91.150.000

Resultado en perjuicio del comercio ingles 6.850.000

La exportacion del año 25 subió á 64 millones de libras, los 32 para la América que son pesos fuertes 144.000.000

La importacion total del mismo año fué de 41.300.000 libras, y hallan que la de América habia bajado la mitad del anterior, pues solo vinieron 40.525.000

Pérdida 103.475.000

Reunidas las pérdidas de los dos años, es su total 120.325.000 duros de diferencia de la introduccion á la extraccion.

Sobre este total, dice una carta, que se dividen las opiniones, unos hacen subir la pérdida á doble cantidad, incluyendo las especulaciones de minas, y otras particulares que se han hecho con caudales y efectos que no se estrajeron de la Gran Bretaña, pero que pertenecian á individuos de ella; y por consecuencia deben in-

clairse, así como los préstamos. Pero á esto responden los que sostienen lo contrario, que debe contarse con las existencias de efectos en la América, resultado de aquellas extracciones, y que en cuanto á los préstamos se han hecho con negociaciones muy ventajosas, y en moneda de los mismos americanos, y no estraida de la Gran Bretaña. Que así mismo de esa total pérdida deben rebajarse las utilidades que lograron los primeros especuladores, pues que hubo algunos que en los años 22 y 23 ganaron 150 por 100 en ellas; y que depuradas todas estas cuestiones podrá saberse á cuanto asciende la pérdida; pero que nunca será creible que suba á 600.000 libras sterlingas (que son pes. fs. 270.000.000) como quieren suponer algunos; y menos aquellos que aun no se contentan con subirla hasta 800.000 libras incluyendo las pérdidas que han sufrido las máquinas nacionales con las revoluciones en los condados, quiebras de los bancos &c. (1)

Confesamos, añaden, que si bien se calcula el entorpecimiento general que se ha experimentado en todos los negocios de resultas de ese ruinoso comercio, es imposible reducirlo á cálculo ni aun aproximativo en mucho tiempo; pero tambien es cierto que el haber dejado de ser esas exajeradas pérdidas ha hecho que se aumentasen hasta el grado de desesperacion que jamas se ha conocido en la Gran Bretaña aun en medio de los mayores reveses y peligros en que se ha visto.

En cuanto á las existencias que resultan almacenadas en varios puertos de la América, no hay duda, (dice otro) que ellas no producian ni los principales costos segun las noticias que recibimos de la pobreza á que han llegado los americanos; y por lo que respecta á los préstamos aun estamos mas espuestos por el desorden que se advierte en el manejo de las rentas públicas de aquellos gobiernos. Raro americano hay empleado en ellas que se maneje con pureza. De algunos dias á esta parte parece que todos se han tocado de la desconfianza de que se consolidó el sistema republicano, y cada uno procura hacer el negocio que puede para cuando llegue el caso de dejar su destino. Hasta en los castillos y fortalezas maritimas se ven desaparecer cañones y pertrechos de guerra, vendidos á buques es-

trangeros. En lo interior no hace el contrabando el que no quiere por poquisimo dinero porque tal es el estado de penuria á que se ven reducidos aquellos habitantes que ellos mismos ruegan y convidan con las veredas y trochas que saben para introducir los generos por todas partes.

En suma: la América bien examinada no presenta esperanza alguna á la especulacion mercantil sino al que quiera especular en quiebra para salir del mal estado en que se hallen sus negocios, ó para alargar el tiempo de declararse si así le conviene. Lo mas lamentable para la Gran Bretaña es que ella no puede causar en la confianza de poder resarcir en América ni poca ni mucha parte de las pérdidas que le ha causado.

Hasta aqui los que se han detenido en la averiguacion de los resultados. Oigamos ahora al que ha buscado las causas en su origen: es á la letra—"Si los españoles se hubiesen apoderado de un golpe del comercio de nuestra India, como nosotros lo hemos hecho del suyo en América, sufririan las mismas resultas que nosotros estamos sufriendo en esta ciega empresa. Ninguno de nuestros especuladores que ha pasado tiempo entre los americanos, cree ya á estos en Londres cuando hablan de las riquezas que ponderan. Mi compañero me escribió á poco tiempo de hallarse entre ellos con no poca sorpresa de lo que habia observado, todo enteramente contrario á lo que habia oido en esta capital, á los americanos, y concluia. No conocen mas virtud ni riqueza que la de una imaginacion feliz para sorprender aun al mas perspicaz. No dude V.d. que todos los que andan en la jarandala de la independencia pueden dar lecciones al mismo Maquiavelo. Parece increíble que hayan sido educados por españoles, y con justo motivo se aborrecen. Sin embargo de que hay entre ellos algunos hombres de provida, son mirados como necios é incapaces de tener parte en la empresa; y los apodan de gurupies de los Godos, siendo tan sacrificados como estos en sus intereses. Los nuestros han pagado ya el tributo á la inesperienza, y gracias á que acordé en tiempo.

He aqui descifrada la principal causa de los trastornos mercantiles de la Gran Bretaña. El poco, ó ningun conocimiento de aquellas gentes y de sus giros: la opinion de grandes riquezas formada por la falacia de aquellos Maquiabelos haciendonos creer que separado de las trabas de la España, que han sabido ponderar,

(1) Nada nos dicen de la pérdida ó ganancia que tuvieron en la extraccion á las demás países hasta ese total de 57.000.000 del año 24 y lo demás que señalan del año 25.